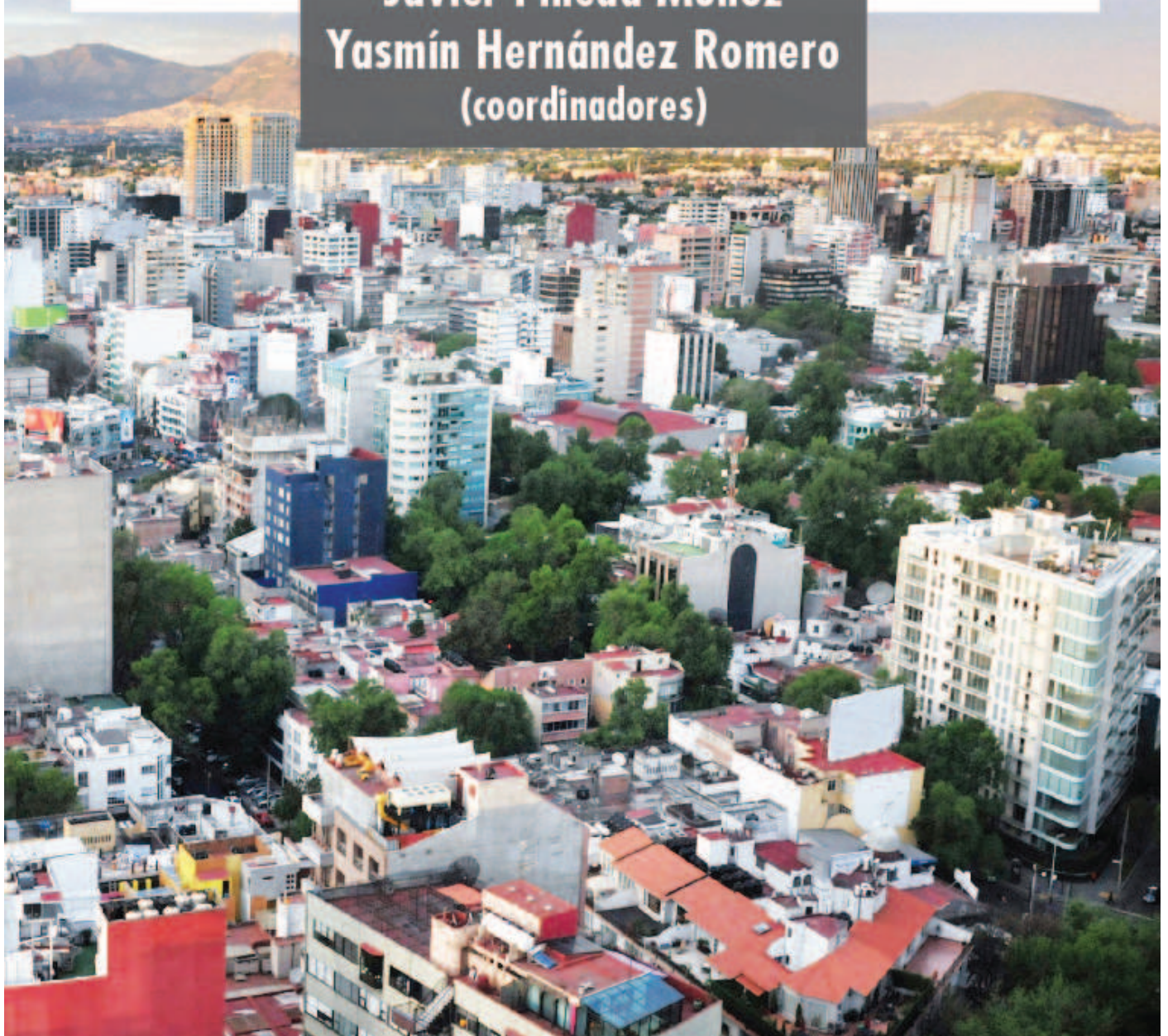


ACTORES SOCIOPOLÍTICOS DEL DESARROLLO URBANO

El caso del Valle de México

Gonzalo Alejandro Ramos
Javier Pineda Muñoz
Yasmín Hernández Romero
(coordinadores)



editorial
fontamara



UAEM Universidad Autónoma
del Estado de México

LA RECONFIGURACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO A PARTIR DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN: EL CASO DEL CENTRO HISTÓRICO DE ZUMPANGO

*Yissel Hernández Romero**

Introducción

Este trabajo presenta resultados parciales de un proyecto de investigación en desarrollo, cuyo propósito es analizar el impacto del crecimiento urbano en la configuración formal y funcional del centro histórico, y su repercusión en la manera en cómo el espacio es experimentado por quienes lo habitan y transitan. Este trabajo toma como referente empírico el Centro Histórico del municipio de Zumpango, Estado de México, frente al crecimiento urbano acelerado derivado del proyecto de Ciudades Bicentenario. Para dar cuenta del fenómeno en mención se hizo trabajo en campo mediante un registro fotográfico como instrumento para comprender las relaciones entre el medio y las necesidades funcionales, sociales y culturales de las personas en el espacio público, lo anterior fue complementado con la aplicación de entrevistas a habitantes y transeúntes del espacio mencionado con el objetivo de identificar sentimientos de identidad por función (dada la condición de centralidad) y por pertenencia (significado histórico del espacio).

El centro histórico es un espacio público que refleja el desarrollo y los desafíos de una colectividad. Es el punto de origen alrededor del

* Profesora de asignatura en la carrera de Diseño Industrial en el Centro Universitario UAEMex Zumpango. Correo electrónico: <tallarica9@hotmail.com>.

cual se construye históricamente el espacio público y privado de manera simbólica y funcional. Las prácticas sociales lo modifican y adaptan de manera constante, podemos decir que evoluciona a la par de la comunidad, convirtiéndose en el “lugar” gracias a la experiencia y la acción de los individuos.

La investigación desarrollada en este trabajo analiza de qué manera el proceso de urbanización y el consecuente crecimiento demográfico reconfigura el Centro Histórico de Zumpango, modificando la experiencia de identidad y funcionalidad del mismo. El estudio en el municipio de Zumpango resulta pertinente si se considera la magnitud del crecimiento poblacional debido al número de conjuntos urbanos habitacionales autorizados bajo el aval del Programa de Desarrollo Urbano de las Ciudades Bicentenario lo cual ha tenido efectos no sólo de índole cuantitativo, sino también cualitativo en el uso de los espacios públicos; cabe destacar que dicho programa convirtió en pionero al Estado de México en la formulación de normas jurídicas sobre desarrollo urbano y ordenamiento territorial de las llamadas “ciudades modelo” por lo cual resulta pertinente analizar el impacto urbano-social que han tenido en los espacios públicos, no sólo para intervenciones de tipo correctivo, sino también para proyectos futuros.

Se ha organizado el documento en tres apartados. En el primero se establecen y discuten los conceptos fundamentales del espacio público y centro histórico. En el segundo apartado se describen algunos acercamientos y propuestas metodológicos desde el diseño para el estudio y recuperación de los espacios públicos. Finalmente se presentan algunos de los hallazgos del trabajo documental y empírico realizado en el Centro Histórico de Zumpango.

Conceptos fundamentales: espacio público y centro histórico

El espacio –público y privado– socialmente construido define y recrea valores a partir de la forma y el contenido dando cuenta de las condiciones físicas que, por un lado, determinan la operatividad y funcionalidad¹ de formas de vida históricamente legitimadas y, por

¹ El término funcional, de acuerdo con César González (2007), puede ser usado para calificar algo que está adaptado a un sistema o al orden del discurso de la población, de

otro, ofrece elementos narrativos que evidencian y fortalecen historias individuales y colectivas (Castells, 1999; González, 2007; Carrión, 2005). La vida en sociedad, y todo lo que ésta implica, establece el tipo de evidencias físicas que se adquieren, se construyen, se conservan o desechan para mantener narrativas o discursos. En este sentido, la teoría del espacio desde la perspectiva historicista considera que los grupos sociales crean las formas del espacio mediante la producción de los valores, los cuales orientan comportamientos y actitudes y, creando las instituciones, modelan la naturaleza (Castells, 1999; Mumford, 1963), estableciéndose con ello una relación dialéctica entre espacio socialmente construido y sociedad.

El espacio público, como resultado histórico de las relaciones sociales colectivas, concentra significados que dan sentido al concepto de comunidad, “son lugares comunes donde la ciudadanía se apropia colectivamente de la ciudad” (Ramírez, 2003, p. 6), a diferencia del espacio privado donde la significación es posible a partir de la transformación, pues las posibilidades de personalización son mayores tanto del espacio como de los elementos contenidos en éste. Por otro lado, en el espacio público suele ser más habitual la identificación dadas las limitantes para cambiar dicho entorno de manera directa, “mediante la identificación simbólica la persona y el grupo se reconocen en el entorno, atribuyendo las cualidades de éste como definitorias en su ser” (Pol y Vida, 2005, p. 283). La identificación sugiere la existencia de elementos significativos en los cuales las personas ven reflejados sus valores y creencias; cuando dichos elementos no son lo suficientemente fuertes es posible que el espacio sea modificado. En este sentido, las adaptaciones e intervenciones hechas por quienes habitan el espacio público pueden ser considerados insinuaciones de sus deseos (Sanches y Frankel, 2011).

El espacio público moderno puede ser entendido a partir de la separación formal y legal de la propiedad privada y la propiedad pública, destinando esta última para usos sociales tales como: esparcimiento, actos colectivos, tránsito, actividades culturales y comerciales (Segovia y Dascal, 2000). Para Fernando Carrión (2007), el espacio público cumple con las siguientes funciones: *simbólica*, donde la

manera tal que la funcionalidad de todo sistema social siempre tenderá a su propia perpetuación.

identidad se construye bajo las formas de pertenencia y función, así como el carácter de la representación; *simbiótica*,² que propicia la integración social, de encuentro, socialización y alteridad; *intercambio*, de bienes, servicios, información y comunicación; y finalmente *civismo*, donde a partir de los derechos y obligación se forma la ciudadanía.

Las variables empleadas para estudiar la relación de las personas y el espacio público han tenido orígenes diversos; el apego al lugar, la identidad de lugar, la identidad social urbana y el espacio simbólico son conceptos abordados desde la psicología social (Pol y Vida, 2005), la geografía humana (Lindón, 2007; Hiernaux, 2009) y la sociología (Giménez, 2002) para dar cuenta no sólo de la interacción de las personas con su entorno, sino también de la construcción social del espacio público, la ciudadanía, y la sostenibilidad ambiental, económica y social; por otro lado, desde una postura política-social (Ramírez, 2003) se han considerado variables tales como la participación ciudadana, las políticas urbanas, las formas de uso y apropiación del espacio, la forma de gobierno y la organización del espacio local.

Mediante el análisis del espacio público no sólo es posible identificar las principales características de una sociedad, sus carencias, manías y virtudes, sino también es posible transformarlas (Cárdenas y Rubio, 2011); las metrópolis consideradas como ciudades y movimientos culturales comunican, por medio de los elementos materiales, visuales e invisibles,³ la relación entre la ciudad y los ciudadanos. Este acercamiento de tipo humanístico propone indicadores para medir la calidad de vida que ofrece la ciudad a quienes la habitan a través del análisis del espacio, la cultura material, la percepción de las personas y el uso que hacen de éste. Lo anterior, como elementos de diagnóstico, posee un gran potencial de reconstrucción e integración social cuando a las propuestas de mejora del espacio público se le suman políticas, programas, proyectos y acciones de carácter integral (Marling, Jensen y Kibb, 2009; Ramírez, 2003).

² La función simbiótica logra generarse a partir de dos componentes: 1) dando sentido y forma a la vida colectiva e integrando a la sociedad, y 2) dando orden y unidad mediante su capacidad de coordinación estratégica (Carrión, 2005).

³ Shields desarrolla el concepto de visualidad para definir aquello que no puede ser capturado a simple vista e implica una interpretación de los significados simbólicos (Sanchez y Frankel, 2011).

En nuestra investigación, otro concepto central es el de centro histórico, entendido como espacio público de integración social y considerado como un lugar fuerte y de memoria (Carrión, 2005; Hiernaux, 2009), los centros históricos son el ejemplo de espacio público por excelencia a partir de los cuales se articulan las ciudades. Su importancia radica en la posibilidad de generar sentimientos de identidad por función y pertenencia, son espacios simbólicos con capacidad para generar identidades múltiples, colectivas y simultáneas; donde la ciudadanía se identifica y se representa a partir del componente funcional (centralidad) y el sentido de pertenencia (historia) (Carrión, 2005). Por otra parte, Manuel Castells (1999) designa al centro urbano como un lugar geográfico y un contenido social comparándolo con el urbanismo que retoma el concepto a partir de su función integradora y simbólica y cuyas características de ocupación permiten una coordinación de las actividades urbanas, una identificación simbólica y ordenada de estas actividades y, por consiguiente, la creación de las condiciones necesarias a la comunicación entre los actores.

Si bien el paso del tiempo ha sido un factor de valor agregado para los centros históricos, también se ha convertido en su principal detractor,⁴ al traer consigo demandas funcionales que exceden las capacidades y concepto originales; en este sentido, se ha generado un debate sobre la pertinencia de la permanencia de lo histórico en el desarrollo urbano (Debord, 1994) llegando a considerarse incluso como un freno al progreso, a lo nuevo (Carrión, 2001).

Frente a los argumentos anteriores es importante cuestionar la pertinencia de los centros históricos ante el crecimiento urbano, así como su importancia en el proceso de integración social a partir de los componentes de pertenencia y funcionalidad frente a las demandas de nuevos actores con estilos de vida y sistemas de significación diferentes.

⁴ En términos prácticos, la convivencia del pasado con el presente –más allá de la visión romántica– ha generado conflictos y contradicciones; en urbanismo y arquitectura, por ejemplo, la preservación de sitios antiguos implica conservar condiciones que ya no corresponden a la nueva dinámica social. Debord (1994) ejemplificó dicha contradicción con la reconfiguración de las ciudades norteamericanas a partir de las necesidades derivadas del desplazamiento de los automóviles; por el lado racional se recomendaba eliminar los viejos espacios para optimizar la movilización, mientras que, desde el lado espectacular de la ciudad existía un gran potencial para convertir dichos espacios en museos. El pasado –preservado de manera congelada– se convierte entonces en una forma de espectáculo para ser contemplado.

El desajuste de los espacios públicos, incluido en éstos los centros históricos, ha sido abordado desde diferentes perspectivas. Una de ellas lo considera resultado de un proceso de redimensionamiento de lo público y lo privado, y que se manifiesta en la fragmentación, la diferenciación social, la heterogeneidad cultural, el aumento de actividades terciarias, la informalidad, la ocupación y apropiación para otras actividades⁵ (Ramírez, 2003) y la difusión simbólica (Castells, 1999). Otra perspectiva subraya el papel de la influencia económica, que ha derivado en el cambio del espacio público por el espacio de consumo (Pol y Vida, 2005; Carrión, 2005); el espacio público deja de tener un sentido para compartir lo físico y simbólico, convirtiéndose en un lugar de tránsito y no de estancia, en el cual la apropiación se da sólo en el ámbito paisajístico pero ausente como ámbito de socialización; la ciudad aparece ocupada por “muchos otros”, enunciados como sujetos alejados de valores éticos y morales, con los cuales no se puede compartir o poner en común (Díaz, Grassi, y Mainini, 2011).

De manera particular, Capren y Monnet (2003) abordan los procesos que amenazan a los centros históricos: 1) la huida de las clases sociales media y alta hacia la periferia y de las actividades modernas hacia el nuevo centro de negocios, y 2) densificación de viviendas pobres, crecimiento de actividades populares, aumento de tránsito de pasajeros o mercancías, y concentración de la delincuencia. Derivado de lo anterior, una preocupación particular de esta investigación es analizar el impacto que ha tenido el crecimiento urbano y el consecuente incremento de habitantes en la funcionalidad del centro histórico, partiendo del supuesto de que dicho incremento se ve reflejado en el aumento de actividades terciarias y el dominio de la actividad comercial lo cual modifica los patrones de tránsito y estancia, así como la percepción de seguridad.

⁵ En relación con la investigación de campo, podemos ejemplificar estas actividades con el comercio ambulante y la ocupación de personas en situación de calle.

El diseño como medio para recuperar las funciones de los espacios públicos

Al partir del diseño y rediseño (tangibles e intangibles) de las ciudades como elementos de oportunidad para mejorar los espacios públicos y el tejido social que los envuelven, se han desarrollado proyectos de alcance diverso, por mencionar algunos: el Programa Nacional de Recuperación de Espacios Públicos de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), que dio inicio en el 2007 y cuyo énfasis no está sólo centrado en la transformación física sino también en la transformación social (Hernández y Galván, 2012); por otro lado, se pueden citar proyectos importantes en la Ciudad de México, como la peatonalización de la calle Madero, la recuperación de la Alameda central y próximamente del mercado de la Merced, por mencionar algunos, proyectos cuyos objetivos trascienden la socialización e involucran la construcción de la identidad.

Un factor significativo tomado de la planificación de los espacios públicos es la consideración del diseño como proceso capaz de generar experiencias llenas de significado y también como un medio para evocar sensaciones, sentimientos, deseos, aspiraciones y promover relaciones sociales a partir de la interacción con el entorno diseñado (Press y Cooper, 2009). En este sentido, podemos afirmar que los espacios públicos planificados pueden revelar información importante sobre el tipo de comportamiento esperado de los usuarios: la configuración formal puede atraer e invitar al uso del mobiliario (asientos, mesas, áreas recreativas, etc.) o, por el contrario, disuadir su ocupación mediante la falta de confort o bien por la imposición de normas y vigilancia extrema que limiten la libertad y las posibilidades de uso (Sanches y Frankel, 2011). De la misma manera en que el espacio planeado puede describir conductas esperadas, la apropiación y modificación del mismo por los usuarios puede dar pie a lecturas sobre nuevos significados y necesidades no cubiertas.

Para Makowski (2003), la experiencia urbana contemporánea adecuada debe cubrir los siguientes requisitos: permitir la diferenciación social sin exclusión; promover usos múltiples y diferenciados de los espacios sociales; erotismo entendido como el placer provocado por el encuentro con lo nuevo, lo extraño y asombroso; y finalmente, ser un espacio abierto y accesible donde sea posible el encuentro con el

otro. Lograr lo anterior requiere considerar de manera integral no sólo el diseño de la infraestructura urbana y arquitectónica, sino también de los elementos gráficos, objetuales y de servicios;⁶ sobre este último se considera que la experiencia también puede contener a la cultura como elemento potencial del desarrollo urbano mediante proyectos culturales en espacios públicos diseñados para estos propósitos (Marling, Jensen y Kibb, 2009).

El grupo de arquitectos GEHL, vía el concepto “ciudades para la gente”, ha desarrollado y aplicado una metodología para recuperar espacios públicos a partir de la experiencia de quienes transitan y ocupan éstos, partiendo de la premisa de que la calidad del ambiente urbano depende de la vitalidad del lugar, colocando a las personas como elementos centrales en el proceso de planeación. La calidad de los espacios es analizada a partir de criterios desarrollados desde la perspectiva de las personas, de las cuales se desprenden soluciones de diseño, recomendaciones para espacios, paisajes y edificios.

Con base en lo discutido anteriormente, este trabajo tiene por objetivo analizar el impacto del proceso de urbanización de Zumpango en su Centro Histórico. Para comprender las oportunidades y limitaciones del espacio ante las demandas derivadas del crecimiento demográfico, se tomaron como referencia decretos federales de conservación (INAH) y programas municipales de recuperación del espacio público. Por otra parte, se realizó un estudio de campo para conocer las condiciones actuales del espacio y la percepción respecto a la funcionalidad y significado del mismo de quienes lo transitan y ocupan.

⁶ Partiendo de la forma en que la gente contemplaba y utilizaba la ciudad de Nueva York, la empresa Modern World Design desarrolló el proyecto Green Apple Map, un mapa que proponía vivir la ciudad de una forma totalmente nueva, centrándose en elementos positivos en cuanto a la ecología; cuya aceptación y amplia difusión ha sido un estímulo para proyectos medioambientales y negocios ecológicos, además de incrementar las visitas y recorridos a zonas naturales (Press y Cooper, 2009). Por otra parte, el diseñador holandés Kees Dorst (*DesignIndaba*, 2012) desarrolló un proyecto en un barrio de Sydney que presentaba índices importantes de violencia, su acercamiento para resolver el problema fue abordarlo desde la experiencia que conllevaba la planeación de un festival de música; es decir, no enfocándose en el problema sino en la experiencia que se pretendía lograr. La propuesta –que tuvo buenos resultados– incluyó: señalamientos que estimulan nuevas rutas de desplazamiento, proyecciones que cambiarán el ambiente emocional, y el rediseño de mobiliario urbano e iluminación.

Configuración formal y funcional del Centro Histórico de Zumpango ante el proceso de urbanización

Programa de Desarrollo Urbano Ciudades del Bicentenario en el Estado de México

El Estado de México tiene una prospectiva de crecimiento para el 2020 de 17 500 000 habitantes, es decir, 4.5 millones más que en el año 2000. Dicho crecimiento hizo pertinente una planeación estratégica instrumentada mediante el Sistema Estatal de Planes de Desarrollo Urbano, bajo la idea de que los conjuntos urbanos planeados mejoran la calidad de vida. En este contexto surge el proyecto de Ciudades Bicentenario como programa de desarrollo urbano, el cual pretende fomentar el crecimiento de áreas urbanas en municipios que, de acuerdo con sus estudios, presentan condiciones para un desarrollo equilibrado, autorizándose para ello la construcción de viviendas en 2010 como sigue:

Cuadro 1. *Construcción de viviendas proyectadas para las Ciudades Bicentenario*

Municipio “Ciudades Bicentenario”	Viviendas
Atlacomulco	706
Jilotepec	—
Almoloya de Juárez	13 568
Tecámac	38 576
Zumpango	49 480
Huehuetoca	39 363

Fuente: Programa Estatal de Desarrollo Urbano Ciudades del Bicentenario (2010).

El crecimiento poblacional en la zona norte del Estado de México (Tecámac, Zumpango y Huehuetoca) ha tenido un impacto significativo, por la magnitud y el periodo en el cual se ha dado el fenómeno. Si bien la planeación de cada conjunto urbano considera urbanización, infraestructura primaria, equipamiento urbano (escuelas, parques urbanos, zonas deportivas), dentro del programa no se consideró el im-

pacto del crecimiento de la población sus demandas y los espacios públicos existentes en la zona(s) de la(s) ciudad(es) ya consolidada(s).

Idealmente, cada conjunto urbano está pensado como autosuficiente e independiente de los espacios públicos consolidados, pues las vías de comunicación los vinculan directamente con la Ciudad de México, nombrados distritos habitacionales autocontenidos; sin embargo, la condición económica, deficiencia en los servicios y la falta de empleo (Plancarte y Yáñez, 2012) han sido factores que han modificado los desplazamientos y concentraciones previstos.

Zumpango

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Urbano 2008,⁷ el municipio de Zumpango se localiza en la zona norte del Estado de México, a 60 km de distancia de la Ciudad de México. Cuenta con una superficie de 24 408.22 hectáreas que representan el 1.08% de la superficie estatal. El *Censo de Población y Vivienda 2010*⁸ contabilizó un total de 159 647 habitantes, destacando la cabecera municipal como concentradora poblacional, con 39.53% del total municipal.

Es importante destacar el incremento de la población de 2002 al 2010 en 60% y el crecimiento de 164% en el total de viviendas construidas en el municipio en el mismo periodo (cuadro 2), dicho incremento deriva principalmente de la construcción de fraccionamientos autorizados a partir de 2004 y que corresponden al proyecto de reordenamiento urbano de las Ciudades bicentenario (cuadro 3).

⁷ Plan aprobado el 29 de octubre de 2003 y modificado el 14 de marzo de 2008. Se añadió un complemento el 10 de diciembre de 2012 denominado “Desarrollo Urbano Integral Sustentable Zumpango” (DUIS Zumpango) enfocado principalmente en el proyecto de Ciudades Bicentenario, disponible en <http://portal2.edomex.gob.mx/sedur/planes_de_desarrollo/planes_municipales/zumpango/index.htm>.

⁸ Información disponible en <<http://www.inegi.org.mx/movil/MexicoCifras/mexico-Cifras.aspx?em=15120&i=e>>.

Cuadro 2. Proceso de poblamiento del municipio de Zumpango en el periodo 1984-2002

Periodo	Población total	Total de viviendas
1984	51 393	8 237
1989	91 642	12 088
2002	99 774	18 709

Fuente: Plan de Desarrollo Urbano 2008.

Cuadro 3. Fraccionamientos y conjuntos urbanos autorizados 1981-2008

Nombre	Fecha de autorización	Número de viviendas
Villas Zumpango 2000	1994	643
Zumpango	2000	643
La Trinidad	2004	2 000
Hermes Zumpango	2004	1 290
La Trinidad, segunda etapa	2005	2 000
Paseos de San Juan, primera etapa	2005	3 024
La Trinidad III, primera etapa	2006	1 100
Arbolada los Sauces, primera etapa	2006	720
La Trinidad III, segunda etapa	2006	2 900
Paseos de San Juan, segunda etapa	2006	6 476
Arbolada los Sauces, segunda etapa	2006	1 620
Arbolada Los Sauces II	2007	3 938
Villas de la Laguna	2007	4 700
El Nido	2008	1525

Fuente: Plan de Desarrollo Urbano 2008.

Espacio público: el Centro Histórico de Zumpango

El Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2008 del municipio de Zumpango delimita el Centro Histórico y cultural de la siguiente manera: al norte por la calle Federico Gómez, al sur por la calle Patricio

Aguirre; al oriente por la calle Galeana y al poniente por la calle Jesús Carranza; dicho sector se considera como centro administrativo del municipio (Presidencia Municipal) y de servicios educativos (primaria y secundaria), así como religioso (parroquia de la Purísima Concepción).

Cabe mencionar que dentro del municipio se encuentran 16 monumentos inmuebles catalogados por el INAH, de los cuales cinco se encuentran en la cabecera y de éstos, dos se ubican en el Centro Histórico: la parroquia de la Purísima Concepción, construida durante el siglo XVI,⁹ y la fábrica textil La Hortencia cuyo origen se remonta al siglo XIX.¹⁰ Ahora bien, en el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del INAH se encontraron para el municipio de Zumpango un total de 21 registros (cinco más que los mencionados en el Plan de Desarrollo 2008) entre los cuales destaca la incorporación de la Plaza Juárez,¹¹ ubicada en el Centro Histórico.

Acciones propuestas por el municipio para el rescate del Centro Histórico

La política de integración e imagen urbana del centro de población (centro histórico) publicada en Plan de Desarrollo Urbano 2008 contempla el reordenamiento y renovación de zonas y elementos deteriorados o deficientes funcionalmente por medio de acciones como: 1) rehabilitación de fachadas, diseños, alturas y materiales de construcción, así como el diseño de anuncios comerciales; 2) rescate de los inmuebles de valor histórico-cultural y la definición de una imagen urbana; 3) evaluación de proyectos arquitectónicos para guardar coherencia con estilos, alturas y materiales de la zona; 4) instauración de programas de imagen urbana en los corredores y zona típica del municipio, 5) mejoramiento de las condiciones físicas de las vialidades primarias y secundarias del municipio, buscando involucrar a la

⁹ Con registro ante el INAH No. 1512000010001 en la ficha de identificación se establece como fecha de construcción el siglo XVIII.

¹⁰ Con registro ante el INAH No. 1512000010005.

¹¹ Con registro ante el INAH 1512000010013.

población en la realización de obras, y 6) adaptación de espacios para el uso de estacionamientos.

Y de manera más específica, el municipio considera acciones orientadas hacia la preservación de zonas de valor histórico, como las siguientes:

- Operación de programas de restauración, remodelación y mantenimiento de las construcciones antiguas y de fachadas de edificios discordantes.
- Restauración y mantenimiento a los bienes que forman el patrimonio cultural inmobiliario del municipio.
- Promoción y difusión de la riqueza del patrimonio histórico arquitectónico y cultural, con el fin de fomentar el arraigo e identidad de los habitantes.
- Concertación con vecinos y comerciantes establecidos sobre la reglamentación de la imagen urbana del centro y plaza central de la cabecera municipal.
- Concertación con vecinos y propietarios de los inmuebles de la plaza, para el mejoramiento de la imagen urbana y su conformación como espacios abiertos de actividades culturales-turísticas.
- Concertación con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de las acciones prioritarias de rescate, preservación y difusión del patrimonio histórico del municipio.

Es importante mencionar que al momento de realizar esta investigación no se encontró evidencia de que las acciones arriba mencionadas hayan sido iniciadas o estén en proceso.

Condiciones actuales del Centro Histórico de Zumpango

El Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2008 del municipio de Zumpango define las siguientes condiciones de las vialidades como factores que afectan la funcionalidad del Centro Histórico, principalmente como zona de tránsito:

- 1) No existe una continuidad de las vialidades primarias y secundarias (éstas tienen un promedio de ocho metros) por lo que la definición de sus secciones no es homogénea. El perímetro de la Plaza Juárez presenta una sección vial de 21 metros, y se reduce a 8 y 10 metros en sus continuaciones, dichas vialidades se ven afectadas por la presencia de paraderos de taxis y estacionamientos, los cuales contribuyen al congestionamiento vehicular.
- 2) El Río Avenidas de Pachuca dificulta la continuidad de las vialidades con dirección norte-sur, presentando como únicos ejes Jesús Carranza y avenida Gante, lo cual deriva en una concentración de tráfico importante en dichas vialidades.
- 3) En días festivos y eventos de índole político, las vías de la Plaza Juárez son utilizadas como explanadas, lo cual afecta el desplazamiento tanto de vehículos como de peatones.
- 4) La presencia de instituciones educativas, de comercio y salud en los alrededores del Centro Histórico genera una afluencia importante de vehículos, cuya demanda por estacionamiento en la vía pública hace frecuente el acomodo en doble fila.

Como puede notarse, una de las principales problemáticas del Centro Histórico de Zumpango es la desproporción entre el número de funciones y el espacio disponible lo cual provoca saturación vehicular, peatonal, visual y auditiva. Las problemáticas de mayor incidencia en los peatones entrevistados fue la dificultad de tránsito: en las calles debido a la cantidad de automoviles estacionados y circulando (figura 1), y en las banquetas, porque en algunas zonas éstas han sido ocupadas por puestos ambulantes o bien por los propios locatarios.

Figura 1. *Afluencia vehicular en el Centro Histórico de Zumpango*



Fuente: Acervo personal.

Otra problemática señalada por los entrevistados fueron las condiciones de deterioro en que se encuentran las banquetas en algunas secciones del Centro Histórico (figura 2), así como la mala ubicación de teléfonos públicos y postes, y el tamaño reducido de la mismas no permiten la circulación de dos personas al mismo tiempo, lo cual ha ocasionado que éstas prefieran transitar por la calle, exponiéndose a ser golpeados por algún automóvil y obstaculizando el flujo vehicular.

Figura 2. *Condiciones deterioradas de la banqueta y obstáculos para transitar en tramo de la calle Jesús Carranza*



Fuente: Acervo personal.

Los principales obstáculos mencionados por los entrevistados dentro de la Plaza Juárez fueron la presencia de comercio informal y la aglomeración de personas en determinadas horas del día (salida y entrada de estudiantes principalmente). Un problema percibido de manera generalizada por los peatones del Centro Histórico es la basura que no sólo da un mal aspecto, sino también produce malos olores y da pie a la generación de fauna nociva (uno de los entrevistados menciona haber visto ratones en las jardineras de la Plaza). Durante la observación de campo se pudo constatar que una gran parte de los residuos en la vía pública proviene de los productos ofrecidos por los puestos ambulantes (principalmente alimentos), así como la insuficiencia y ubicación de los contenedores de basura, lo cual orilla a que ésta sea depositada –inadecuadamente– en otros sitios.

Figura 3. *Condiciones de deterioro de luminarias y grafiti en fachadas del Centro Histórico*



Fuente: Acervo personal.

Entre los sitios percibidos con valor histórico por los entrevistados destaca la parroquia de la Purísima Concepción, y de manera menos recurrente se mencionan edificios como la Presidencia Municipal, la escuela secundaria Lic. Adolfo López Mateos, la primaria Pedro Rodríguez Vargas y los arcos. Es importante notar que en las entrevistas,

los comercios (cafeterías, tiendas y billar) fueron considerados como los lugares más atractivos y recomendados para visitar.

Aunque el Centro Histórico se considera un lugar tranquilo, hay una percepción generalizada de inseguridad sobre todo en la noche, en algunos casos referida como consecuencia de la llegadas de nuevos habitantes: “Hay tipos que no son de confianza, se ven extraños”, “se vino a vivir aquí mucha gente, pues no de muy buena reputación por los condomios y conjuntos habitacionales”, “Uno se tiene que cuidar de todo el mundo”.

Consideraciones finales

El ritmo de crecimiento de las ciudades y las consecuentes demandas de funcionalidad imponen desafíos de adaptación y modificación de los espacios públicos cada vez más rápidos. Es preciso reconocer que los cambios no responden sólo al orden físico (infraestructura, mobiliario, edificios, vialidades), sino que requieren también de una transformación social y cultural. El espacio público se vuelve entonces contenedor y contenido: un reflejo variable de la sociedad que lo habita y al mismo tiempo una estructura capaz de modificar comportamientos y conductas.

Este trabajo es un primer acercamiento al proceso de reconfiguración del Centro Histórico de Zumpango a partir de la percepción y experiencia de quienes lo transitan. Si bien existe un referente de las problemáticas en el diagnóstico realizado por el propio municipio, en esta investigación pudieron detectarse necesidades mucho más cercanas a la cotidianidad de la población, que van más allá de la modificación física del entorno; problemáticas tales como la sensación de inseguridad y miedo ante la presencia de “otros” afectan una de las principales funciones del espacio público: la integración social.

Por otro lado, es preciso reconocer las limitaciones y posibilidades de este documento, si bien se tomó en cuenta la experiencia de tránsito de los peatones, se dejó de lado la percepción de comerciantes (fijos y ambulantes), los residentes de dicha zona, así como de trabajadores y automovilistas. Como punto de partida, la información recabada ofrece elementos para desarrollar estudios posteriores, no sólo de diagnóstico sino también de proyección.

Bibliografía

- Beucker, Nicolas y Ralph Bruder (2002), *The Emotional Townscape-designing Amiable Public Spaces*, núms. 1-5, University of Essen, Ergonomics in Design.
- Capron, Guénola y Jérôme Monnet (2003), “Una retórica progresista para un urbanismo conservador: la protección de los centros históricos en América Latina”, en P. Ramírez, *Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Cárdenas, Verónica y Harmida Rubio (2011, 15 de enero), “Percepción y narrativa: perspectivas para el estudio y proyecto del espacio público”, II Congreso sobre Espacio Público, México, Facultad de Arquitectura, UNAM, disponible en <http://www.arq.unam.mx/urbanismo/faqs/coep2/01_mesa_teor%C3%ADa/Harmida_Rubio_y_Ver%C3%B3nica_Cardenas/Percepcion_y_narrativa.pdf>.
- Carrión, Fernando (2001, 1 de enero), *Centro histórico: relación social, globalización y mitos*, Ecuador, Flacso, disponible en <www.flacso.org.ec/portal/publicaciones/detalle/centro-historico-relacion-social-globalizacion-y-mitos.3604>.
- _____ (2007), *Bogotá 2001. Capital Iberoamericana de la Cultura, espacio público: Punto de partida para la alteridad*, disponible en <<http://www.bogotacapitaliberoamericanadelacultura.gov.co/descargas/Conferencia%20Fernando%20Carrion.pdf>>, consulta: 9 de diciembre de 2011.
- Castells, Manuel (1999), *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI.
- _____ (2012), *Complemento del Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Zumpango* (2012), Zumpango, Secretaría de Desarrollo Urbano.
- Debord, Guy (1994), *The Society of the Spectacle*, Nueva York, Zone Books.
- DesignIndaba (2012, 18 de junio), “Kees Dorst: How Design Can Improve Public Spaces”, Youtube, disponible en <www.youtube.com/watch?v=dPsmww461pI>, consulta: 23 de enero de 2013.
- Díaz, Nancy, Luciano Grassi y Cecilia Mainini (2011), *Socialidad: los modos de apropiación del espacio público*, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata, disponible en <<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view-File/572/849>>, consulta: 15 de enero de 2013.

- Giménez, Gilberto (2002), “Paradigmas de la identidad”, en A. Chihu, *Sociología de la identidad*, México, UAM-I.
- González, César (2007), *El significado del diseño y la construcción del entorno*, México, Designio.
- Hernández, Mauricio y Brenda Galván (2012, 31 de mayo), *Inseguridad y espacio urbano: Percepciones en torno al “Rescate de espacios públicos”*, Congreso Internacional de Urbanismo, Facultad de Arquitectura, UNAM, disponible en <www.arq.unam.mx/urbanismo/faqs/Noticias/CIUMA/MESA_3/Hernandez_Bonilla_M.y_Galvan_LopezB.pdf>.
- Hiernaux, Daniel (2009), “El patrimonio urbano y la memoria de la ciudad”, en D. Hiernaux, A. Lindon, *Tratado de geografía humana*, México, Anthropos.
- Instituto Nacional de Historia (INAH) (2012), *Catálogo nacional de monumentos históricos inmuebles*, INAH, disponible en <<http://www.catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/monumentos/index.jsp>>.
- Lindón, Alicia (Agosto de 2007), “La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos”, *Eure*, vol. XXXIII, núm. 99.
- Makowski, Sara (2003), “Alteridad, exclusión y ciudadanía”, en P. Ramírez, *Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Marling, Gitte, Ole Jensen y Hans Kibb (2009, junio), “The Experience City: Planning of Hybrid Cultural Projects”, *European Planning Studies*, vol. 17, núm. 6.
- Modificación del Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Zumpango* (2008), Secretaria de Desarrollo Urbano, Zumpango, Gobierno del Estado de México.
- Mumford, Lewis (1963), *Technics and Civilizations*, Estados Unidos Americanos, Harvest Book.
- Plancarte, V. y M. Yáñez (2012), *La habitabilidad y el impacto de los grandes conjuntos urbanos que se construyen en las ciudades bicentenario: el caso de Zumpango Estado de México (2004-2010)*, tesis, Estado de México, Centro Universitario UAEMex Zumpango.
- Pol, Enric y Tomeu Vida (2005), “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”, *Cognición, representación y apropiación del espacio*, vol. 36, núm. 3.

Press, Mike y Rachel Cooper (2009), *El diseño como experiencia. El papel de los diseñadores en el siglo XXI*, Barcelona, Gustavo Gili.

Ramírez, Patricia (2003), *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, México, Miguel Ángel Porrúa.

Sanches, María Gabriela y Lois Frankel (2011), “Visual Anthropology and Public Design. Can the Association between these Fields Generate Valuable Insights into the Diverse Patterns of Urban Behaviour?”, *Diversity and Unity. Proceedings of IASDR2011, The World Conference on Design Research*, Delft, IASDR.